



Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
31 de Marzo 2018

## 13 – LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Estudio de la semana: Lucas 24  
Fabricio Luis Lovato

### TEXTO BASE

*“Y como tuviesen ellas temor, y bajasen el rostro á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”  
(Lucas 24:5)*

### INTRODUCCIÓN

Las tumbas del profeta Mahoma (fundador de la religión islámica), de Lenin (revolucionario comunista ruso), de Mao Tsé-Tung (dictador comunista chino), de Abraham Lincoln (ex-presidente de EEUU de Norte América), de la princesa persa Aryumand Banu Begam (el famoso Taj Mahal) y de Jesucristo están entre las más visitadas en todo el mundo. Pero, la de Cristo presenta una diferencia crucial en relación con la de las demás: **¡es la única tumba vacía!**

La respuesta cristiana para este hecho es que *“Dios resucitó [a Jesús], rompiendo los grilletes de la muerte; por cuanto no era posible que fuese retenido por ella”* (Hechos 2:24). Los Evangelios dedican mas espacio para tratar la crucifixión y la resurrección de Cristo respecto de cualquier otro evento de Su vida.

¿Jesús realmente resucitó? ¿Cómo fué Su resurrección? ¿Cuáles son las consecuencias espirituales de ese evento para el Cristianismo? En la lección final de este trimestre vamos tratar estas preguntas considerando el capítulo 24 del Evangelio de Lucas.

## LUCAS 24: UNA VISIÓN GENERAL

Analizaremos el panorama de los acontecimientos de Lucas 24.

**a) La Resurrección (versículo 1-12).** Las mujeres discípulos de Cristo, al contrario de los asustados hombres, se habían quedado hasta el último momento de la crucifixión y sepultura de Jesús (Lucas 23:55). Después de descansar en sábado, de acuerdo a la Ley de Dios (Lucas 23:56), fueron al sepulcro poco antes del amanecer del primer día, con el objetivo de ungir el cuerpo del Señor con preparaciones aromáticas. Al llegar al lugar, se encontraron con la tumba abierta (versículo 1-2). Dios había provocado un terremoto y enviado un ángel para remover la piedra, hechos que hicieron que la guardia romana huyera del lugar (Mateo 28:2-4).

Dos ángeles anuncian a las mujeres el cumplimiento de la promesa del Señor: **¡Él había resucitado!** (versículos 4 al 6)<sup>1</sup> Nada había sucedido sin que el propio Jesús no lo hubiese previsto. Él estaba en el control desde el comienzo y sabía que los planes del Padre se cumplirían (versículos 7 al 8). La resurrección es anunciada por las mujeres a los apóstoles, pero estos reciben la noticia con incredulidad (versículos 9 al 12).

**b) En la entrada de Emaús (versículo 13-35).** Lucas es el único evangelista que narra con detalles el tenor de la conversación entre Cristo y los dos discípulos, (Compare con Marcos 16: 12-13), ellos se dirigían rumbo a la ciudad de Emaús situada a unos 12 kilómetros de Jerusalén.<sup>2</sup> Ellos se sentían decepcionados, pues esperaban que Jesús fuera el Mesías prometido, pero ya era el tercer día, desde que sus esperanzas habían sido deshechas con la crucifixión de Cristo (versículo 21). Aunque con el testimonio ocular de las mujeres, les era difícil creer que Jesús estaba vivo. Entonces sigue el más fantástico estudio bíblico de la Historia, en la presencia del más grande profesor, Cristo, el asunto para el cual toda la Escritura apunta, les explica como es que todo lo que había sucedido estaba conforme con *“Moisés y los Profetas”* (versículo 25-27). Sus corazones ardían al oír con que autoridad explicaba el texto inspirado (versículo 32).

Al partir el pan, sus ojos fueron abiertos y reconocieron quien era el ilustre viajero que con ellos estaba. Y en estas circunstancias Jesús desaparece (Versículos 30-31). Sin demorar, ellos viajan de regreso a Jerusalén, para contar la buena nueva a los apóstoles, los cuales ya están informados sobre el suceso de la resurrección (versículo 33-35)

<sup>1</sup> La visión cristiana tradicional afirma que la crucifixión de Cristo sucedió un viernes; y la resurrección, en la mañana del domingo. Otros sitúan la crucifixión el jueves, pero la resurrección produciéndose en domingo. En denominaciones que guardan el sábado, aún es muy común la visión de que la crucifixión sucedió un miércoles, pero la resurrección aconteciendo a la puesta de sol del sábado, permaneciendo tres días y tres noches completos. (Mateo 12:40) El registro más antiguo que tenemos de este punto de vista viene de George Carlow, Bautista del Séptimo Día británico, en 1724. (DELLINGER, George. *A History of Saturday Resurrection Doctrine*. Westfield: Sabbath Research Center, 1982. p. 13) Analizar los argumentos de cada cronología quedaría fuera de esta lección, y tales preguntas no son lo más importante para la fe cristiana. Lo esencial es que Cristo murió y resucitó de los muertos, ofreciendo a todos los que creen perdón y vida eterna.

<sup>2</sup> UNGER, Merril Frederick. *Manual Bíblico Unger*. São Paulo: Vida Nova, 2006. p. 434.

**c) Junto a los apóstoles (versículo 36-49).** Mientras todos compartían tales noticias y la alegría, Jesús se les aparece y se puso en medio de ellos (versículo 36). Pero ellos pensaron que estaban viendo un espíritu, el Cristo resucitado les demostró que poseía un cuerpo glorificado de carne y hueso. Permitió que lo tocasen y comió en la presencia de ellos (versículo 37-46). El Nuevo Testamento enseña con claridad una resurrección física del Señor, al contrario de una espiritual o inmaterial.

Jesús inicia un nuevo estudio bíblico con Sus apóstoles, demostrando que todo lo que sucedería estaba previsto en la *“Ley de Moisés, en los Profetas y los Salmos”* (las tres divisiones judías del Antiguo Testamento).<sup>3</sup> Y les iluminó la mente para que entendieran las Escrituras (Lucas 24: 44-46).

Todos los eventos de la crucifixión y de la resurrección hicieron posible que el mensaje del perdón de los pecados fuese anunciado por todo el mundo, *“para la salvación de todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego”*. (Romanos 1:16). Lucas en este punto (versículos 47 y 48) nos da una explicación acerca de la Gran Comisión (Mateo 28:18-20). Para cumplir con tan elevada misión, los apóstoles deberían esperar el derramamiento del Espíritu Santo con el objetivo de ser revestidos de poder (versículo 49), lo que se cumplió algunas semanas después (Hechos 2:1-4).

**d) La ascensión de Cristo (versículo 50-53).** La ascensión de Cristo al cielo (versículo 51), profetizada en el Antiguo Testamento (Salmo 68:18), es la culminación del Evangelio. Cristo recibe todo el poder, en el Cielo y en la Tierra (Mateo 28:18), y ahora reina, esperando el momento en que todos Sus enemigos estén bajo sus pies (1 Corintios 15:25). El Salmo 24 profetizó el momento de la entrada de Cristo en el Cielo:

*“Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, Puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? JEHOVÁ el fuerte y valiente, JEHOVÁ el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, Puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, el es el Rey de la gloria. (Selah.)”* (Salmo 24:7-10)

Mientras tanto la Iglesia prosigue predicando el Evangelio del Reino y alabando Su nombre por todo los que Él es e hizo por cada uno de nosotros, ¡Aleluya! (versículo 52-53)

## LA IMPORTANCIA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

¿Por qué era necesario que Cristo resucitara de entre los muertos? ¿Acaso Su muerte no bastaría para expiar los pecados de la humanidad? Las Escrituras nos dan diversas respuestas a esa pregunta.

<sup>3</sup> JAMIESON, Robert; FAUSSET, A. R.; BROWN, David. *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*. Tomo II: El Nuevo Testamento. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 2002. p. 192.

**a) La confirmación de la identidad de Jesús.** Cuando Cristo resucitó, Él cumplió con varias profecías. El Antiguo Testamento había predicho que el Mesías tendría que morir y resucitar (Salmo 16:10, Isaías 53:12, Oseas 6:2)<sup>4</sup>, así como fue con Cristo (Marcos 8:31-33) La resurrección demostró públicamente que Jesús es el Hijo de Dios (Romanos 1:4) y que, creyendo en Él, podemos tener vida en Su nombre (Juan 20:31).

**b) La confirmación de que Dios Padre aceptó Su sacrificio.** La ley judía afirmaba que era maldito todo aquel que colgaba de un madero (Deuteronomio 21:22). A los ojos de los hombres, la muerte de Cristo parecía solo el fin de un criminal, maldecido y olvidado por Dios.

Pero, como se apuntó en la primera predicación apostólica en el libro de los Hechos, la muerte de Cristo había sucedido por el propio consejo y la providencia de Dios (Hechos 2:23 RV1909), así es que fue el propio Dios que produjo la resurrección, para que todos en la Tierra y el Universo sepan que ¡Jesús es Cristo el Señor! (Hechos 2:36). ¡La piedra que los constructores rechazaron se había convertido en la piedra angular! (Hechos 4:11)

**c) Sin resurrección, no habría perdón.** Pablo declara que si Jesús no hubiese resucitado, aún estaríamos presos en nuestros delitos y pecados (1 Corintios 15:17). Él no solo murió, sino que *“resucitó por causa de nuestra justificación”*. (Romanos 4:25).

Mientras que los sacerdotes de la Antigua Alianza tenían el impedimento por la muerte de seguir ministrando a favor del pueblo (Hebreos 7:23), Cristo, debido a que resucitó, vive para siempre para interceder por nosotros. Él puede salvar totalmente los que por Él se acercan a Dios (Hebreos 7:25). Su sacerdocio es inmutable. ¡Estamos esculpidos en las palmas de sus manos! (Isaías 49:16).

Debido a que Cristo resucitó, nosotros tenemos la certeza de que la muerte no es el fin. Ella es un enemigo derrotado, pronto a ser destruído (1 Corintios 15:26). Jesús asegura en sus manos las llaves de la muerte y del infierno (Apocalipsis 1:18). *“El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar a sí todas las cosas.”* (Filipenses 3:21).

Jamás volveremos a sufrir. Podremos encontrarnos con nuestros seres queridos que partieron en Cristo, sin que sea necesario una nueva separación. Cristo es *“las primicias de los que duermen”* (1 Corintios 15:20), lo que nos asegura que en la resurrección lo seguiremos.

**d) Dios posee la respuesta para el problema de la muerte.** El apóstol Pablo declaró que *“Y si CRISTO no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en CRISTO son perdidos.”* (1 Corintios 15:17-18) *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo; para que como CRISTO resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida”* (Romanos 6:4).

<sup>4</sup> “Mientras los rabís hacían una aplicación escatológica de la profecía de Oseas 6:2, refiriéndose a la resurrección de Israel, Jesús hace una nueva y singular aplicación mesiánica de la restauración de Israel a la propia resurrección. Ese era el sentido mas profundo de la profecía de Oseas, en la visión de Jesús.” LARONDELLE, Hans K. *El Israel de Dios en la Profecía: Principios de Interpretación Profética*. Ingeniero Coelho: Unaspress, 2002. pp. 76-78.

Debido a que Cristo resucitó, nosotros tenemos la certeza de que la muerte no es el fin. Ella es un enemigo derrotado, pronto a ser destruído (1 Corintios 15:26). Jesús asegura en sus manos las llaves de la muerte y del infierno (Apocalipsis 1:18). *“El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar á sí todas las cosas.”* (Filipenses 3:21).

Jamás volveremos a sufrir. Podremos encontrarnos con nuestros seres queridos que partieron en Cristo, sin que sea necesario una nueva separación. Cristo es *“las primicias de los que duermen”* (1 Corintios 15:20), lo que nos asegura que en la resurrección lo seguiremos.

**e) La Iglesia posee un Guía Vivo y Poderoso.** Todos los fundadores y profetas de otras religiones permanecen muertos en sus tumbas. Pero, después de la resurrección Cristo recibió toda autoridad en el Cielo y en la Tierra (Mateo 28:18). Y con esa autoridad, Él comisiona a Su Iglesia con el deber de ir y predicar el Evangelio a todas las naciones, prometiendo Su presencia hasta la consumación de todas las cosas (Mateo 28:20). El hecho de que Cristo haya vencido la muerte nos asegura que las puertas del infierno no prevalecerán contra Su Iglesia (Mateo 16:18).

**f) Podemos tener una relación real con nuestro Salvador.** Porque Cristo está vivo, nuestra comunión con Él es real. Podemos orar confiados, sabiendo que Él nos escucha y nos puede atender. Él puede entrar en la vida y en el corazón de todo aquel que acepte recibirlo, trayendo esperanza, sanidad y restauración plena. Podemos escucharlo, cuando dice: *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”* (Apocalipsis 3:20).

Konrad Adenauer (1876-1967), político y canciller alemán, preguntó cierta vez a Billy Graham, cuando este era aún un joven evangelista: *“Señor Billy Graham, ¿usted cree que Jesucristo resucitó de los muertos?”* La respuesta de Graham fue enfática: *“Señor canciller, si yo no creyera en la resurrección de Jesucristo, no tendría Evangelio para anunciar”*. El canciller caminó hasta el fondo de la sala en que se encontraban, miró por la ventana hacia las ruinas aún visibles de la Alemania Post Guerra y concluyó diciendo: *“Señor Billy Graham, mas allá de la resurrección de Jesucristo, yo no veo mas ninguna esperanza para la humanidad”*. Porque Cristo vive y reina, nuestra esperanza no será vana jamás.

## EVIDENCIAS DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

El 28 de Marzo de 2006, William Lane Craig, investigador cristiano y profesor de Filosofía en la *Talbot School of Theology*, California, realizó un debate público con Bart Ehrman, ex cristiano, hoy agnóstico<sup>5</sup>, profesor del Departamento de Estudios de la Religión, en la Universidad de Carolina del Norte, sobre el tema. **¿Existen evidencias históricas sobre la Resurrección de Jesús?**<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Un agnóstico es alguien que piensa que no se puede saber si Dios existe. Cf. ERICKSON, Millard J. *Diccionario Popular de Teología*. São Paulo: Mundo Cristão, 2001. p. 11.

<sup>6</sup> La transcripción completa del debate puede ser leída en: <http://www.reasonablefaith.org/portuguese/existem-evidencias-historicas-para-a-ressurreicao-de-jesus-craig-ehrman>.

En su discurso de inicio, el Dr. Craig mencionó cuatro hechos históricos aceptados por los estudiosos, que requieren ser explicados por medio de hipótesis realmente adecuadas:

**Hecho 1:** Después de la crucifixión, Jesús fue sepultado por José de Arimatea, en una tumba.

**Hecho 2:** El domingo, después de la crucifixión, la tumba de Jesús fue hallada vacía por un grupo de seguidoras de Jesús.

**Hecho 3:** En diferentes ocasiones y sobre varias circunstancias diferentes, individuos y grupos de personas experimentaron apariciones de Jesús resucitado de la muerte.

**Hecho 4:** Los discípulos, de repente y sinceramente, comenzaron a creer que Jesús había resucitado de los muertos, no obstante sus muchas aprehensiones hacia lo contrario.

Diversas teorías ya fueron propuestas por los escépticos, es decir, por aquellos que no creen en la resurrección para intentar explicar esos hechos. Veamos las mas conocidas. Según una de las mas antiguas de estas hipótesis, se refiere a la **Teoría del Robo**, que habla de que el cuerpo de Cristo fue robado por los discípulos, mientras los guardias dormían (Mateo 28:11-15). Y luego, ellos se encargaron de expandir la mentira de que Cristo había resucitado. Esta teoría puede explicar los hechos 1 y 2, pero no los hechos 3 y 4. Pero además de esto, se producen dos problemas. Primero, ¿cómo es que los guardias podría saber que fueron los discípulos que robaron el cuerpo, si supuestamente estaban dormidos?

En segundo lugar, casi todos los apóstoles sufrieron terribles persecuciones y martirios por causa de su predicación acerca de la resurrección de Jesús, pero jamás negaron que realmente vieron a Cristo vivo. ¿Quién estaría dispuesto a soportar tortura y muerte por algo que *se sabe* es un fraude?

Para la **Teoría de la Tumba Errada**, lo que sucedería fue que los apóstoles encontraron la tumba vacía, pues habían visitado el lugar errado. Esto explica, una vez más, solo los hechos 1 y 2. Además de eso, las mujeres observaron con claridad el lugar donde Jesús fue puesto (Lucas 23:55), y José de Arimatea, que era seguidor de Jesús, ¡sabría con exactitud cual era su tumba! Si ese fuera el caso, cuando los apóstoles comenzaron la predicación acerca de la resurrección, bastaba con que las autoridades judías hubieran llevado a la población hasta la tumba correcta, señalando el cuerpo muerto de Jesús y cerrado el tema. ¡Pero jamás lo pudieron hacer!

De acuerdo con la **Teoría de la Alucinación**, los apóstoles tuvieron alucinaciones, en las cuales pensaban que estaban viendo a Jesús resucitado. Pero, esto no explica el hecho de la tumba vacía. Jesús apareció a diferentes personas, en diferentes momentos, locales y circunstancias. En cierta ocasión, apareció a más de 500 discípulos de una sola vez (1 Corintios 15:6). Por tanto, ¡es imposible que 500 personas sufran de la misma alucinación al mismo tiempo!

La **Teoría del Desmayo** considera que Jesús no murió en la cruz, sino que solo se desmayó. Después sería puesto dentro del sepulcro y habría logrado escapar, apareciendo ante los discípulos, los cuales pensaban que Él había resucitado. Esa tesis produce una serie de interrogantes:

- ¿Cómo Jesús conseguiría sobrevivir a los terribles azotes de los romanos?
- ¿Cómo sobrevivió a la crucifixión que causaba la muerte por asfixia?
- ¿Cómo sobrevivió a la lanza que le perforó Su corazón? (Juan 19:34)
- Herido como estaba, ¿cómo logró librarse de los paños y de mas de 30 kilogramos de especies que envolvían su cuerpo?
- ¿Cómo logró empujar una piedra de casi dos toneladas y escapar de la guardia romana?
- Y, ¿cómo apareció ante sus discípulos de tal forma que estos consideraron que había resurgido como el glorioso Príncipe de la Vida?

La única justificación que considera todos los hechos de forma coherente es que ¡JESÚS, EL CRISTO, EN REALIDAD RESUCITÓ! Y vamos a considerar algunas evidencias más acerca de la resurrección.<sup>7</sup>

**a) Los primeros testimonios.** Todos los Evangelios indican que los primeros testimonios de la resurrección de Jesús fueron mujeres. Sus testimonios no eran considerados dignos de credibilidad, dentro de la cultura judía. Este es un detalle que los apóstoles jamás habrían registrado, en el caso que en realidad no fuera verdad.

**b) La antigüedad de la creencia en la resurrección.** La predicación de la resurrección no se inició varias décadas o siglos después de suceder, según algunos críticos acostumbraban a asegurar, sino que tan luego los eventos acontecieron y en el propio lugar donde sucedieron: en la ciudad de Jerusalén. En 1 Corintios 15:3-7, Pablo cita un antigua creencia cristiana, que fue escrito a menos de cinco años después de la resurrección de Jesús.<sup>8</sup> Si los apóstoles no tuvieran la razón sobre la predicación, cualquier testimonio de las personas del lugar los podría haber desmentido.

**d) La transformación de los apóstoles.** Los apóstoles huyeron y se escondieron, asustados a causa de las autoridades judías en el momento en que Cristo fue apresado (Mateo 26:56). Pocos días después, sufrieron un cambio dramático: ¡Estaban pública y valientemente declarando que Jesús era el Señor y el Autor de la Vida! ¿Cómo explicar esa transformación, si no por el hecho de que vieron realmente a Jesucristo resucitado?

**e) La conversión de los enemigos.** No fueron solo amigos y simpatizantes de Cristo que se volvieron Sus seguidores. La propia familia no creía en Él (Juan 7:5). Pablo era un fariseo fanático que perseguía y entregaba cristianos a la muerte (Hechos 9:1-2). Pero después, vemos a Santiago, el hermano del Señor, como uno de los principales líderes de la Iglesia en Jerusalén (Gálatas 2:9), y ¡a Pablo predicando en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios! (Hechos 9:20). ¿Cómo explicar eso? Pablo dice: *Jesús*

<sup>7</sup> Algunas obras que pueden ser consultadas para un debate mas completo de estas evidencias incluyen: *Evidencias de la Resurrección*, de Josh McDowell (CPAD, 2012); *Nuevas Evidencias que Demandan un Veredicto*, de Josh McDowell (Hagnos, 2013); *En Defensa de Cristo*, de Lee Strobel (Editora Vida, 2017); *No Tengo Fe Suficiente Para Ser Ateo*, de Norman Geisler y Frank Turek (Editora Vida, 2006); *La Resurrección del Hijo de Dios*, de N. T. Wright (Academia Cristiana & Paulus, 2003).

<sup>8</sup> MURPHY-O'CONNOR, Jerome. "Tradition and Redaction in 1 Corinthians 15:3-7". Catholic Bible Quarterly, v. 43, p. 582-589, 1981.

*“Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció á mí.”* (1 Corintios 15:7-8)

**f) La expansión de la Iglesia Cristiana.** La Iglesia Cristiana, a pesar de la intensa persecución, creció aceleradamente; y pasó de 7.500 miembros cerca del año 100 d.C., a casi 35.000.000 en el año 350 d.C. ¡Lo que implica un crecimiento del 40% por década!<sup>9</sup> Esto solo se puede explicar por el hecho de los convertidos encontraron que en realidad había *“muchas pruebas indiscutibles”* (Hechos 1:3).

**g) La experiencia cristiana.** No solo los apóstoles y los cristianos primitivos, sino que millones de personas, desde la Iglesia primitiva hasta nuestros días, han experimentado en sus vidas una relación con Cristo resucitado. Ladrones, asesinos, ebrios, viciosos, prostitutas..., todo tipo de personas que han encontrado la fe en Jesús jamás volvieron a ser los mismos de antes. La Biblia dice que si usted quisiera, ¡puede experimentar en sí mismo el poder de la resurrección de Cristo! (Filipenses 3:10).

## CONCLUSIÓN

Cuando preguntaron a un ex budista de Asia el porqué él se había convertido en un cristiano, su respuesta fue: *“Si usted llega a una encrucijada, y en uno de los dos caminos hay un hombre muerto y en el otro uno vivo, ¿cuál de los dos caminos escogería?”*.

Charles Spurgeon, el gran predicador bautista inglés, también declaró que, *“como la cruz pagó nuestra deuda, la resurrección tomó la carta de fianza y la rasgó en pedazos, Nada consta, en los documentos de la eternidad, contra cualquier alma que cree en el Señor Jesucristo. Su resurrección de la muerte nos libró de toda y cualquier acusación”*.<sup>10</sup>

No hay una mejor noticia que esta para tristes, sufrientes, intranquilos, desanimados y desesperados: ¡nuestro Salvador vive y es capaz de perdonar, salvar y transformar plenamente a los que se acercan a Él! ¿Y usted, ya tuvo un encuentro personal con el Cristo resucitado?

<sup>9</sup> Según datos del sociólogo e historiador Rodney Stark, en su clásica obra *The Rise of Christianity* (Harper San Francisco, 1997).

<sup>10</sup> Disponible en <http://voltemosaevangelho.com/blog/2016/02/3-de-fevereiro-devocional-diario-charles-spurgeon/> acesso em 07.Novembro.2017.



### PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN LA CLASE

1. Indique los principales puntos que resumen el capítulo 24 del Evangelio de Lucas.
2. ¿Cuáles son las implicaciones mas importantes al respecto de la resurrección de Cristo? ¿Cuál de éstas es la más relevante para usted?
3. ¿Cuál de las evidencias para la resurrección de Cristo usted considera mas convincente? ¿Por qué?
4. A. N. Wilson, ex ateo, hoy un cristiano; había elaborado una teoría: quien murió en la cruz fue un hermano gemelo, o alguien parecido a Jesús. Por eso, al ver a Jesús vivo, los discípulos se dieron cuenta que había resucitado. ¿Cómo se podría refutar esa tesis?

**Pb. Fabricio Luis Lovato – Autor**  
**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**  
**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**